

Compras de oleaginosas de Asia, Medio Oriente y África crecerá 67% al 2030

El dato surgió en el Simposio Mercosur y China más Países Árabes en 2030, realizado en Argentina

+ Hugo Ocampo - 17.04.2015



Parte del público asistente al simposio sobre demanda agrícola de países árabes realizado en Argentina

Crece la demanda de países árabes de Asia y África por distintos productos agroalimentarios, estimándose que habrá de aumentar sus importaciones de granos de oleaginosos de los actuales US\$ 18 billones a US\$ 30 billones en el 2030, lo que en toneladas representa un aumento del 67%, según lo destacó Juan José Blanchard, gerente general de Operaciones Globales de Oleaginosas y Gerente de Oleaginosas para Medio Oriente y África de Louis Dreyfus Commodities.

Blanchard fue uno de los conferencistas en el Simposio Mercosur y China más Países Árabes en 2030, Estrategias en los Negocios para un Mundo en Desarrollo, que se realizó el pasado lunes 13 y martes 14, en Buenos Aires, organizado por el Departamento de Bioeconomía, Políticas Públicas y Prospectiva del Programa de Agronegocios y Alimentos (PAA) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA).

Resaltó que India, Paquistán, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Marruecos, entre otros, son países que han experimentado un fuerte crecimiento de sus importaciones de granos en los últimos 15 años, tendencia que continuará en los próximos tres lustros.

Destacó que esa región representa una gran oportunidad para las exportaciones argentinas y de países de la región en materia de granos y oleaginosas. La demanda de estos países es de 18 billones de dólares, de la cual Argentina participa de un 25%. Para 2030, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, ascendería a 30 billones de dólares.

Recordó que en los últimos 40 años, el salto en la demanda de cereales y oleaginosos de Asia, Medio Oriente y África fue cubierta por la mayor oferta de América del Norte, Sudamérica -especialmente Brasil-

el Este europeo -Rusia y Ucrania- y Australia. Y que entre 2015 y 2030 el salto de la demanda de oleaginosas será de 75 millones de toneladas, es decir un 67%.

“La pregunta es saber cuánto de ese crecimiento proyectado de la demanda mundial podrá ser capturado por la Argentina. Y saber con quién competimos en lograr esa captura. En Medio Oriente de 2005 a 2015, la demanda de maíz creció 12 millones de toneladas. Argentina en 2005 le vendió 6 millones de toneladas de maíz; actualmente le exporta 8 millones. La mayor parte de ese crecimiento (las 10 millones de toneladas restantes) se las llevó Brasil y Ucrania”.

También marcó las diferencias entre la demanda china y de los países árabes. En Asia, China en los últimos 20 años pasó de importar 27 millones de toneladas a 73 millones de soja. Pero al mismo tiempo, el gobierno chino ha incentivado fuertemente la producción local. En los últimos 15 años pasó de producir 150 millones de toneladas a 240 millones de toneladas en de maíz, como parte de una política que ha logrado el autoabastecimiento de este cereal. En cambio, África y Medio Oriente son un desierto y no tienen posibilidades de producir ningún alimento.

Pese a tener una menor tasa de crecimiento demográfico que China, por tener que importar todos sus alimentos, el impacto en la demanda es más grande. “Además -explicó- para el período 2015-2030 se prevé un decrecimiento de la tasa de natalidad en China y un envejecimiento de la población. En 2000, en China, el 70% de la población tenía menos de 40 años. Para 2030, menos del 46% de la población va a tener menos de 30 años. En cambio, se da la situación opuesta en Medio Oriente y África, donde actualmente, el 73% de la población tiene menos de 40 años, con una tasa de crecimiento demográfico exponencial del 23%”.